

VALORES PARA UNA CULTURA DE PAZ (lunes 29 de mayo de 2017)

Haz que tus hijos vivan la paz desde el ejemplo y el aprendizaje. La paz es un valor que debemos conquistar y conservar desde que somos niños, ya que nos lleva también a otros valores importantes como la tolerancia, la concordia y la solidaridad.

Mahatma Gandhi, Mandela y la Madre Teresa de Calcuta

Hablar de *valores para la paz* nos lleva a pensar en la educación para toda la vida. Educar en valores, refiriéndonos a los pensamientos del maestro San Agustín, nos permite referirnos en primera instancia al significado de la palabra Educar. Educar, es sacar el corazón del ciudadano de una situación de presente para llevarlo más allá, hacia su futuro como persona y como miembro de una comunidad. Educar, es despertar y estimular lo bueno, lo verdadero, lo bello, lo justo y lo noble, que ya posee el ciudadano, es encender la luz interior del ser humano, para que descubra la verdad que existe dentro de él. Educar, es ayudar al ciudadano a penetrar en los valores fundamentales que constituyen la meta del individuo y colman de sentido su existencia, liberándola de los espejismos y las apariencias. Educar, es diseñar un proceso de enseñanza y aprendizaje que permita a los ciudadanos, construir de forma racional y autónoma su propia escala de valores. Entre estos, los valores personales, son las normas que se establecen en el interior de cada persona que la impulsa a vivir bien para ser mejor cada día, educarse para ser un buen ciudadano y vivir en paz. Brindando, cordialidad y cercanía, paciencia, creatividad y decisión, apertura y reflexión, seguridad en sí mismo, capacidad de trabajo, facilidad de comunicación, humildad, entereza y autoridad. Los valores espirituales, son aquellos que van desarrollando al individuo a lo largo de su vida. Están relacionados entre sí y nos hablan de la paz, la solidaridad, el amor, la alegría y la felicidad. Cuando se ama al prójimo se siente el deseo de dar y compartirlo todo. Enfatizan la *tolerancia*, como valor moral que implica el respeto íntegro hacia el otro, hacia sus ideas, prácticas o creencias, independientemente que choquen o sean diferentes de las nuestras, el reconocimiento de las diferencias inherentes a la naturaleza humana, a la diversidad de las culturas, las religiones o las maneras de ser o de actuar; el *respeto*, como la consideración y valoración especial, que se le tiene a alguien al que se le reconoce un valor social, respeto por las personas, objetos, costumbres e instituciones sociales; así como, la *paz social*, como el consenso, el entendimiento tácito para el mantenimiento de unas buenas relaciones humanas, mutuamente beneficiosas, entre los individuos y a distintos niveles, el consenso entre distintos grupos, clases o estamentos sociales dentro de una sociedad. Cuando se pierde la paz, lo perdemos todo. Cuando estamos en paz podemos escuchar con atención, comprender, tolerar, estimular y estar completamente presente. Esto es un acto de amor que los seres humanos agradecen. De la paz nace el amor y se manifiesta en forma de respeto y aceptación. **EDUQUEMOS A NUESTROS CIUDADANOS PARA CONSEGUIR LA PAZ. NECESITAMOS ESTAR EN PAZ CON NOSOTROS MISMOS Y CON EL PRÓJIMO. EL PUEBLO VENEZOLANO ACLAMA Y QUIERE LA PAZ.**

PD Dr. Sergio Teijero

